

LA LETRA PEQUEÑA DE LA LIBERTAD

Colección
«Desarrollo personal»

Tommaso Bertolasi

La letra pequeña de la libertad

Filosofía práctica para brillar

1ª edición: julio 2025

© 2022, Editorial Ciudad Nueva
Lezica 4358 - Buenos Aires (Argentina)

Revisión: *Lorena Clara Klappenbach*
Adaptación española: *Ana Hidalgo*
Diseño gráfico: *Matías Blanco, Antonio Santos*

© 2025, Editorial Ciudad Nueva
José Picón, 28 - 28028 Madrid
www.ciudadnueva.com

Imagen de cubierta: *Freepik*

ISBN: 978-84-9715-626-4
Depósito legal: M-15.898-2025

Impreso en España - Printed in Spain
Imprime: Afanías Industrias Gráficas - Alcorcón (Madrid)

A Maqui, Mimi y Nori

Introducción

Nuestros tiempos están atravesados por la moral inmoral de «es mi libertad, hago lo que quiero». El problema es saber qué quiero y mucho más, quién es este yo al cual la libertad parecería pertenecer. En efecto, a veces, muchas personas se plantean, bajo muchas formas, al menos dos preguntas: «¿Quién soy?»; «¿qué tengo que hacer?». Estas son las dos preguntas sobre las cuales me propuse trabajar con jóvenes entre los veinte y los treinta. Son preguntas que, en estos tiempos de incertidumbre global, se vuelven aún más acuciantes.

A menudo, las respuestas a estas preguntas son variaciones sobre el siguiente tema: «sé que quiero algo, pero no sé qué es»; «sé que quiero ser alguien, pero no sé quién». Plantearse la cuestión y admitir la incapacidad de responder es ya un buen punto de partida, pues quiere decir que estamos vivos y dispuestos a luchar para encontrar respuestas.

Si el lector de este libro se siente inquieto, incómodo dentro del traje a medida de las reglas tradicionales o de la presión social, si tiene mil preguntas y cero respuestas, si se siente perdido y frente a la encrucijada que la vida le plantea no sabe qué camino elegir, pues a este lector están dedicadas estas páginas. Sin embargo, también

puede obtener provecho de la lectura de este libro –espero– sobre todo quien está buscando *algo*, quien se siente intranquilo y quiere tomar en serio el maravilloso y tremendo *juego* de la vida.

Que quede claro desde el principio: hablar de libertad es pretencioso y puede resultar subversivo o moralista. Sin embargo, es también ineludible, pues la pregunta nos afecta a todos. En estas páginas, espero, se encontrarán alturas que harán volar la mente y, probablemente, bajadas que aburrirán. La esperanza es que el lector se encuentre más con las primeras que con las segundas. El riesgo de las páginas subversivas es que se quiera buscar en serio la propia identidad y ser libres, a costa de poner en cuestión los buenos preceptos del «siempre ha sido así» y de poner en marcha luego una «autosubversión» (Hirschman).

Buscar respuestas que nos pongan en contacto con nosotros mismos para luego mirar la vida con ojos renovados, más limpios –tal vez, tras haber cubierto el rostro de lágrimas– es la tarea de aquella antigua práctica llamada filosofía. Pero hablar filosóficamente es peligroso. Sí, porque la filosofía, cuestionando una y otra vez, siempre y de nuevo, hace vacilar las bases de lo sabido¹. Con sus preguntas, abre caminos hacia horizontes antiguos y siempre nuevos donde lo obvio se convierte en enigmático y la certeza en seducción y miedo frente a la maravilla del misterio. A ese umbral a la vez fascinante y tremendo

¹ Cf. E. FINK (1966), *Studien zur Phänomenologie 1930-1939* (Phaenomenologica, 21), Martinus Nijhoff / Den Haag, p. 181.

proponen conducir las páginas que el lector tiene entre las manos.

La promesa –y el esfuerzo del autor– es que no se dará ninguna definición de enciclopedia ni se pretende alcanzar ninguna meta. Al contrario, el intento es abrir una «senda en el bosque», indicar un norte. Por eso, me propongo nadar a contracorriente buscando las preguntas más que las respuestas, convencido de que las primeras, más que las segundas, son las que mueven al caminante a lo largo del camino de la vida. Bien sabe el nativo digital que bastan unos segundos para encontrar un sinfín de páginas de Internet con resultados y recetas para cualquier problema. Sin embargo, ningún buscador sabe plantear preguntas. Para eso hace falta otra lógica, que precede y excede la certeza de la respuesta. Este es el movimiento que quiere recorrer el libro.

Páginas que están coloreadas, aquí y allá, por una perspectiva, a saber: la de las gafas que se usan para mirar la realidad. Entre las muchas posibilidades para abordar el tema, me he decidido por la fenomenología, término que designa un movimiento filosófico y al mismo tiempo un método que, partiendo de nuestras experiencias –todos las tenemos– y de nuestra capacidad de entenderlas, se pregunta por el ser humano, por su mundo, sus sueños y anhelos.

Una vez más: lejos de querer dar respuestas confeccionadas, estas páginas son fruto de la convicción de que las preguntas importan más que las respuestas. Una convicción que se puede expresar también diciendo que, a lo largo de la vida, vale la pena buscar preguntas más que

buscar respuestas. Es un camino que requiere compromiso y una buena dosis de inconsciencia para asumir el riesgo de la experiencia. Pues de experiencia se trata. Esta es una palabra dinámica, que indica movimiento y acción, que son el lugar en el cual sale a flote lo que somos. Nuestra identidad está íntimamente conectada con nuestras acciones. Pero, a menudo, para actuar hay que tomar una decisión. Es este el momento en que muchas personas entran en crisis: ¿qué y cómo elegir? También es el momento en que uno empieza a darse cuenta de que cualquier decisión conlleva cierto grado de riesgo y unas consecuencias. De ahí el paso a la siguiente pregunta: ¿qué es la responsabilidad?

El final del recorrido no es –ni quiere ser de ninguna manera– un final, sino más bien un punto de partida para un nuevo inicio. El camino de la vida no está dibujado por ningún arquitecto, sea este un dios sentado en lo alto de los cielos o en la tierra. La vida es una obra de arte que pide creatividad y un poco de locura.

Creativo, imprevisible, lleno de preguntas y de realización personal, de responsabilidades y decisiones, revolucionario y subversivo es el amor. Cuando su hilo se entrecruza con los de la identidad y los de la libertad, trenzándose, se convierte en punto de partida más que de llegada, comienzo necesario para orientarse en la infinita e inacabada tarea de pensar y vivir en la libertad.

Este libro nace de varias conferencias y talleres dictados a adultos jóvenes, jóvenes y adolescentes sobre el tema de la libertad, la identidad y la vocación. Las charlas encuentran sus antecedentes en cafés filosóficos y en un

sinfín de diálogos profundos –entre unos mates o unas cervezas– sobre el mismo asunto. La atención dedicada al tema, las preguntas y el rico debate que originaron entre los jóvenes y menos jóvenes presentes me ha impulsado a seguir las reflexiones y extenderlas más allá de los necesarios límites de una conferencia.

Una advertencia: si el lector no quiere dejarse incomodar por preguntas que pueden llegar a mover la estantería de su vida, que corren el riesgo de hacerlo salir de su *zona de confort*, entonces es mejor que cierre el libro, lo regale a alguien y vuelva a *enchufarse* a una serie, que, seguro, lo ayudará a dejar de pensar y de interrogarse: ¡lo entenderemos! La vida ya está de por sí bastante enredada.

Permita el lector una nota emotiva para agradecer a algunos amigos. Primero y sobre todo, el agradecimiento a los jóvenes argentinos con cuyo diálogo constante, compartiendo sus sueños y sus desafíos, pude encontrar el suelo sobre el que pensar. En segundo lugar, quiero agradecer de corazón a mis compañeros de ruta Betiana González, Danilo Olivera, Santiago Mampel y Sebastián Stenti, que me alentaron a ampliar los análisis sobre la libertad con la escritura de este libro. También, un agradecimiento a Juan Ignacio Cornet, Ana Tano, Cecilia Blanco de Dilascio y María Virginia Osorio, quienes leyeron estas páginas en primer lugar y, con sabiduría y paciencia, supieron acoger, sugerir y aconsejar. Por último, gracias a Anita Martínez, quien fue la primera persona que me invitó a hablar de la libertad; su invitación fue el disparador de todo esto.

1. Píldoras de fenomenología para no filósofos

Una afirmación muy poética de Edmund Husserl (1859-1938) explica cuál es la tarea de quien quiere hacer fenomenología: «aprender a ver»². Cuando preparamos el mate, salimos de casa para ir a la parada del bus o gritamos el gol de la Selección, así como cuando empezamos a pensar, a hacernos preguntas importantes, nos movemos en un mundo familiar, de cosas y valores bien conocidos. Lo mismo pasa cuando hacemos ciencia. Con esta actitud, nos encontramos en un mundo de cosas medibles, utilizables, nos encontramos en relaciones que la buena educación nos orienta a vivir de tal y cual modo³. Pero ¿qué se puede decir del mate en cuanto mate, del sentido de su ser mate? ¿Qué decir de la alegría en cuanto emoción vivida tras un gol del delantero de la Selección? En otras palabras, ¿qué se puede decir de «las cosas mismas», sin el riesgo de repetir lo obvio? Poco o nada. Claro, dirá el lector, para qué crearse tantos problemas ante un mate o un gol. Pero cuando empezamos a preguntarnos por nuestra libertad, por un proyecto de vida, por un amor, entonces es ahí cuando necesitamos otras herramientas, distintas de relojes y reglas. ¿O acaso alguno de vosotros ha medido con una balanza el amor hacia su pareja para poder definirlo y comprenderlo?

² E. HUSSERL (1959), *Erste Philosophie* (1934/24), *Zweiter Teil: Theorie der phänomenologischen Reduktion* (Husserliana, Bd. VIII), Hrsg. von R. Boehm, Martinus Nijhoff / Den Haag, p. 122.

³ Cf. *ibid.*

Por lo tanto, no será posible decir qué es en sí y de por sí algo (una flor, un árbol, la libertad, el amor, el ser humano) haciendo referencia solamente a sus medidas, a sus modos de uso o a la sumatoria entre costos y beneficios.

Por eso, Husserl, que fue el padre de la fenomenología, propone un cambio de mirada, una conversión de la mente para «aprender a ver» las cosas mismas tal como se dan y –¡ojo!– en los límites en los que se dan⁴. Es menester establecer un método que, poniendo momentáneamente entre paréntesis la creencia en el mundo práctico cotidiano⁵, dejando de lado por un segundo las respuestas obvias, reconduzca a lo que manifiesta, por ejemplo, la emoción de la alegría, el amor en sí, el mate, etc. Pues todo lo que se manifiesta, a pesar de su existir en el mundo fáctico o en el mundo de los sueños, será objeto digno de ser tomado en serio. Esto vale para un proyecto, para una ilusión y para la libertad.

La fenomenología no busca definir las cosas, sabe que es imposible. Más bien trata de describir el sentido de la realidad. Parece casi obvio que, para saber qué es el ser humano, no podemos detenernos en su peso, altura, análisis de sangre. Sin embargo, hay quienes piensan que con un mapeo del código genético de Juan, con una tomografía de su cerebro y otros análisis, podrá establecerse quién es Juan. La fenomenología se resiste a eso y, lejos

⁴ E. HUSSERL (1962), *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica* I, FCE, Ciudad de México, § 24.

⁵ Cf. *ibid.*, § 32.

Índice

INTRODUCCIÓN	7
1. Píldoras de fenomenología para no filósofos	12
2. Los límites del discurso	14
EL MÉTODO	17
1. La pregunta es un camino (difícil) hacia la libertad ..	17
2. La vida en el <i>tupper</i>	21
3. «Remar en dulce de leche»	26
4. Luz, cámara y acción a la libertad	31
QUERIDA LIBERTAD, ¿DÓNDE ESTÁS?	35
1. La ambivalencia de la vida	35
2. El lado oculto de la decisión	39
3. Somos el niño que fuimos	40
4. El cuerpo no es un envase	44
5. Los demás	49
6. La libertad absoluta es un engaño	53
7. En contra de la idea de destino	55
LA ACCIÓN HUMANA	59
1. Los condicionamientos temen las preguntas	60
2. El <i>lobista</i>	62
3. El fanático	64
4. Elogio de las diferencias	69

5. La libertad, entre la voluntad y el pensamiento.....	70
6. Pensar para ser libres	74
7. La libertad de Julieta.....	76
8. Libertad y liberación	81
QUÉ ELEGIR.....	89
1. Tiempos posmodernos	90
2. Egocentrismo autista	93
3. El asno de Buridán	95
4. Entre dos polos. La elección.....	98
5. Una elección difícil. Historia de una decisión	101
LA RESPONSABILIDAD.....	105
1. La llamada	107
2. La presencia.....	109
LIBERTAD, IDENTIDAD, AMOR	115
1. <i>Eros</i>	118
2. <i>Philia</i>	120
3. <i>Ágape</i>	123
CONCLUSIÓN	131